

Cecilio Pla y Vicente Peydró: Biografías cruzadas en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos "La Walkyria". Una revisión iconográfica

**Francisco Carlos Bueno Camejo
José Salvador Blasco Magraner**
Universitat de València

RESUMEN

El pintor Cecilio Pla y el músico Vicente Peydró se conocieron en las clases de pintura de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Cecilio Pla soñaba, en un principio, con ser músico; mientras que Peydró tuvo que abandonar las clases de pintura. Fruto de la amistad entre ambos nació el lienzo de Cecilio Pla de temática wagneriana, "La Walkyria". Este artículo, además de esclarecer cuándo se conocieron en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, explica con total claridad y rotundidad la correcta interpretación iconográfica del cuadro, cuyos únicos personajes son Brunilda y Wotan, teniendo en cuenta sus atuendos y atributos.

Palabras clave: Cecilio Pla / Vicente Peydró / Pintura / Música

ABSTRACT

Cecilio Pla painter and musician Vincent Peydró met in painting classes at the Royal Academy of Fine Arts of San Carlos de Valencia. Cecilio Pla dreamed, at first, becoming a musician, while Peydró had to abandon painting classes. The result of their friendship was born on canvas Cecilio Pla Wagnerian theme, "The Valkyrie". This article also clarify when they met at the Royal Academy of Fine Arts of San Carlos, explains very clearly and categorically the correct iconographic interpretation of the painting, whose only Brunnhilde and Wotan characters are, considering their dress and attributes.

Keywords: Cecilio Pla / Vicente Peydró / Painting / Music

1.- **CECILIO PLA Y GALLARDÓ Y VICENTE PEYDRÓ DÍEZ: TRAYECTORIAS COMUNES. UNA AMISTAD FORJADA EN LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN CARLOS.**

Ya desde la más tierna infancia, Cecilio Pla y Vicente Peydró tuvieron los genes familiares cruzados. La familia de Cecilio Pla eran músicos. De acuerdo con la opinión vertida por el articulista Manaut Viglietti en “*El Mercantil Valenciano*”, Pla soñaba con ser músico:

Siendo el padre y los hermanos músicos, lo llevaba en la sangre, el pequeño Cecilio sueña igualmente en serlo. Adivina, entre las brumas de la niñez, que le está reservado un destino singular, y quiere crear, ser compositor.

(...)

El viejo maestro Penella, profesor de la Escuela de Artesanos, organiza entre sus discípulos una banda: distribuye los instrumentos <¡Pla, Usted el bombardino!>. (Cecilio Pla) Se siente mortificado y el castillo de naipes de músico glorioso viene abajo. <¿Bombardino?: ¡de ningún modo!>.¹

En cambio, el padre de Vicente Peydró era impresor cartelista. En la imprenta “Mateu Garín”, su progenitor ilustraba los carteles publicitarios de las representaciones teatrales y de zarzuela.

Antes de dedicarse a pintar escenas banales de la vida diaria de las clases medias urbanas,² Cecilio Pla pasó por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en donde recibió su formación. Se matriculó por primera vez en el curso 1876-1877.³ Fue durante ese curso cuando conoció al músico Vicente Peydró Díez. Ambos se matricularon en la asignatura de “*Paisaje*

Elemental”. Este feliz encuentro generaría una amistad que perduraría toda la vida. La amistad entre ambos por aquellos años actuó como vasos comunicantes, intercambiando osmóticamente las disciplinas artísticas primordiales de cada uno. Así, Ismael Serneguet, amigo íntimo del compositor Vicente Peydró y luego de su hijo, el fotógrafo Vicente Peydró Marzal,⁴ afirmaba que entre el músico Peydró y el pintor Cecilio Pla, -como hombres de la *Renaixença*-, pronto despertaría entre ellos una pasión hacia la dedicación artística del otro. Ambos se sentían hermanados. Pla se aficionó al piano; mientras que Peydró al dibujo:

Sintió gran amor por el arte de la pintura y de la música, conjunta e indistintamente, pues su compañero inseparable, el gran pintor Cecilio Pla, como a hermano le tenía y con ese tratamiento de sangre se hablaban y trataban y cada uno de ellos le enseñaba al otro su arte. Peydró música a Pla y éste pintura a Peydró, alternando en la Academia de San Carlos y en el Conservatorio de Música sus clases respectivas e intercambiando después sus lecciones. Por ello Peydró fue siempre un notable dibujante y Cecilio Pla un estimable intérprete en el piano.⁵

Peydró prosiguió con su inclinación por el dibujo. Sin embargo, fue víctima de la situación económica y administrativa, delicada, de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, relacionada con la convulsa situación política en la España del Sexenio Democrático (1868-1874). En efecto, en 1868 el Estado suprimió todas las Escuelas de Bellas Artes excepto la de Madrid. En Valencia se eliminaron los estudios de Arquitectura, y se dejaron sin subvención los de las restantes artes, y por ello fue imposible impartir las clases del resto de las disciplinas. Así,

1 MANAUT VIGLIETTI, Josep.: *El homenaje a un gran pintor Cecilio Pla*. En: Diario “El Mercantil Valenciano”, jueves, 4 de mayo de 1933, p. 4.

2 AA. VV. (AGUILERA CERNI, V., Dir.): *Historia de l'art valencià*. Vol. 5: *Entre dos segles*. Valencia, Biblioteca Valenciana, 1987, p. 128

3 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Legajo 48/6/14.

4 Fundador del Fotoclub Valencia.

5 SERNEGUET, I.: *Evocación a Peydró*. En: Diario “Barcelona Teatral”, 1944.



Fig. 1. Clase de pintura al aire libre en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos durante la Restauración alfonsina y la Regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena.

la Pintura, la Escultura y el Grabado quedaron al margen de los estudios oficiales. Dada la gravedad, y a petición de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, se llegó a un acuerdo económico con la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Valencia, en aras de que esos estudios artísticos pudieran llevarse a cabo.⁶

Es por eso que el profesor de la Real Academia de San Carlos, Don Eduardo Soler, profesor de “Figuras” y “Paisaje Elemental” tratase de disminuir el elevado número de alumnos con que contaba en sus apenas dos horas semanales de clase. Para ello solicitó, primero, un ayudante *celador*, para así poder dedicarse aquél más de lleno al objeto de su cargo:

Por el señor director se leyó y puso en conocimiento de la Academia un comunicado de Don Eduardo Soler, profesor de Dibujo de Figura, manifestando los muchos alumnos que tenía en su clase, no siendo suficientes las dos horas de clase para corregir a todos, lo que hacía presente por si tenía a bien nombrarse un celador a fin de poder dedicarse más de lleno al objeto preferente de su cargo.⁷

Sin embargo, el *celador* le fue denegado. Por ello, Eduardo Soler tomó otra decisión. Optó por recomendar a algunos alumnos que abandonasen los estudios de pintura, quedándose Eduardo Soler sólo con los más aventajados. Uno de los que renunciaron fue Vicente Peydró.

6 ALDANA FERNÁNDEZ, S.: “La Real Academia de San Carlos en la época de Sorolla”. En: AA. VV. (Román de la Calle, Dir.): *El arte valenciano en la época de Sorolla*. Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 2008, p. 70.

7 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Junta General, 14 de enero de 1877. Legajo 129/A, carpetilla 4.

De hecho, Peydró, quien estuvo matriculado en la Real Academia de San Carlos durante los cursos 1874-75, 1875-76 y 1876-77, abandonó en el curso siguiente, 1877-78.⁸

2.- LA ÓPERA EN LA PINTURA DE CECILIO PLA: "LA WALKYRIA". UNA REVISIÓN ICONOGRÁFICA.

La amistad entre Cecilio Pla y Vicente Peydró generó otro fruto: Cecilio Pla le dedicó a Peydró su óleo "*La Walkyria*". En cuanto a las fechas de gestación de esta pintura existe división de opiniones. Paloma Ortiz de Urbina Sobrino defiende que «*termina su cuadro La Walkyria en agosto de 1900*».⁹ Por el contrario, Elena Requena Vitales, en su Tesis Doctoral dedicada, sobre todo a catalogar la obra de Cecilio Pla, sostiene que esta pintura wagneriana se ejecutó «*alrededor de 1915*».¹⁰ Si bien es cierto que Elena Requena Vitales no justifica la fecha documentalmente, y se trata, por tanto, de una estimación aproximada, clasifica de manera prolija "*La Walkyria*", a partir del catálogo de la Galería Heller editado en 1985. Empero, no obstante, creemos que la fecha de 1915 es más apropiada, por cuanto las características estilísticas de "*La Walkyria*" coinciden con la "*Sexta Etapa Creativa*" de Cecilio Pla, como la denomina Elena Requena Vitales, que finaliza, precisamente, en 1915, ya en el tránsito hacia el Impresionismo.

El cuadro es un óleo sobre lienzo cuyas medidas son 82 x 115 cms. La firma de Cecilio Pla figura en el ángulo inferior derecho.

La interpretación iconográfica de Elena Requena Vitales es, a nuestro juicio, errónea. La descripción de la Dra. Requena Vitales es la siguiente:

*Escena en la que aparece la hija de Wotan castigada a dormir en el fuego, tumbada sobre un lecho de plumas, con una figura masculina de pie a la izquierda de la obra, que representa a Sigfrido y que destaca en negro sobre un fondo absolutamente rojo.*¹¹

Creemos, con total seguridad, que la figura masculina no es Sigfrido sino Wotan, el padre de Brunilda, quien empuña la lanza con la que gobierna el mundo y quien ordena dormir a su hija; y para ello la rodea con un círculo de fuego, tal y como acontece en el último acto de "*La Walkyria*", segunda ópera de la Tetralogía "*El anillo del Nibelungo*" ("*Der Ring aus der Nibelungen*"), *capolavoro* del compositor Richard Wagner. Los atributos iconográficos diseñados por Cecilio Pla en este óleo no albergan duda alguna. Así, Wotan es identificado por la lanza de madera de fresno con la que el pintor cierra el lado izquierdo del cuadro. Asimismo, su lengua barba, su yelmo y su capa son otros elementos iconográficos del *Señor del Walhalla*. El escudo invertido en blanco es un atributo del linaje deífico de Brunilda y envuelve su cuerpo. La hija de Wotan descansa sobre un lecho blanco, que es, en realidad, un vellocino. El círculo de fuego es pintado por Pla con un horizonte rojizo por debajo de una nube parda, negruzca.

8 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Legajo 48/6, 8-11-13-14.

9 ORTIZ DE URBINA SOBRINO, P.: *La huella de Richard Wagner en la pintura española*. Cuadernos del Minotauro nº 2, 2005, p. 61.

10 REQUENA VITALES, E.: *Cecilio Pla. Su vida y su obra*. Tesis Doctoral, dirigida por el Dr. D. Felipe Vicente Garín LLombart. Obra inédita. Universidad Politécnica de Valencia, 1991, p. 850

11 Idem.



Fig. 2. Cecilio Pla: *La Walkyria*. Óleo sobre lienzo, ca. 1915.

Cecilio Pla demuestra su gran talento teatral y musical en este lienzo. No en vano, era socio de la Wagneriana madrileña y visitaba con frecuencia los festivales wagnerianos en Bayreuth.¹² Además, en otros cuadros representó los personajes de geniales zarzuelas, como “*La verbena de la Paloma*” o “*La revoltosa*”.

Desde el punto de vista compositivo, la función de este nubarrón parduzco en el lateral derecho del cuadro, así como el propio Wotan y su lanza en el costado izquierdo del lienzo, —ambas con tonalidades similares—, y el rojo intenso del fuego para completar el horizonte, no es otra sino tratar que el espectador centre toda su atención en la figura de Brunilda, con gamas blancas y cremosas. Y es que, a la postre, la walkyria es la protagonista del cuadro.

Hay una función simbólica que probablemente quisiera expresar de manera velada Cecilio Pla, en donde se vislumbra el fin del Walhalla. Este momento, cuando el poderoso e implacable Wotan mira a su hija Brunilda dormida, es uno de los momentos de inflexión de toda la Tetralogía. Wotan, el Dios que gobierna el mundo con su lanza de fresno, se siente a sí mismo y aparece por vez primera cabizbajo, compungido y terrenal, como si nada pudiese conseguir para detener los acontecimientos que se precipitan en contra de sus designios.

Wagner representa este instante con el tema arpegiado (interpretado por la orquesta) en sentido ascendente y optimista del inicio de “El Oro del Rin” (*Das Rheingold*) que ahora comparece de nuevo, pero en movimiento contrario,

¹² ORTIZ DE URBINA SOBRINO, P.: *La huella de Richard Wagner en la pintura española*. Op. cit., p. 60.

es decir en sentido descendente, simbolizando el cercano final del Walhalla y la caída inevitable de los dioses que allí moran.

De acuerdo ahora con Elena Requena Vitales, este óleo pertenece a la *Sexta Etapa Creativa* de Cecilio Pla, en donde camina *magnis itineribus* hacia el Impresionismo:

Pla inicia en estos años la recta final de su evolución que dará lugar al impresionismo de la época posterior. Utiliza todos los temas que tiene a su alrededor. (...)

La línea académica de sus orígenes ya no existe, la influencia del modernismo ha desaparecido; los colores oscuros entran en su recta final y hacen su aparición los tonos brillantes (anaranjados, blancos y azules). (...) Comienza ya en muchos casos a regruesar (sic) la pasta en algunos puntos del cuadro, sobre todo en los blancos, y la pincelada se va ensanchando conforme avanzamos en el tiempo.¹³

3.- BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

AA. VV. (AGUILERA CERNI, V., Dir): *Historia de l'art valencià*. Vol. 5: *Entre dos segles*. Valencia, Biblioteca Valenciana, 1987.

ALDANA FERNÁNDEZ, S.: "La Real Academia de San Carlos en la época de Sorolla". En: AA. VV. (Román de la Calle, Dir.): *El arte valenciano en la época de Sorolla*. Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 2008.

ORTIZ DE URBINA SOBRINO, P.: *La huella de Richard Wagner en la pintura española*. Cuadernos del Minotauro nº 2, 2005.

REQUENA VITALES, E.: *Cecilio Pla. Su vida y su obra*. Tesis Doctoral, dirigida por el Dr. D. Felipe Vicente Garín LLombart. Obra inédita. Universidad Politécnica de Valencia, 1991.

4.- FUENTES PERIODÍSTICAS Y HEMEROGRÁFICAS.

Diario *El Mercantil Valenciano*, 1933.

Revista *Barcelona Teatral*, 1944.

5.- ARCHIVOS.

Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

¹³ REQUENA VITALES, E.: *Cecilio Pla. Su vida y su obra*. Tesis Doctoral, dirigida por el Dr. D. Felipe Vicente Garín LLombart. Obra inédita. Universidad Politécnica de Valencia, 1991, p. 94